

ENTREVISTA A JACQUES-ALAIN MILLER CONCEBIR LA ESCUELA UNA

–*Silvia Baudini: ¿En qué sentido el tema del XI Encuentro debe dar un paso hacia la constitución de la Escuela Una, tal como lo dice Judith Miller en el número del 10/10/99 del Correo del Campo Freudiano?*

–*J.-A. Miller:* Este significante, la Escuela Una, ha tenido gran éxito en la Argentina. Ha sido retomado en las otras escuelas en un segundo tiempo. Voy a hacer un poco de historia. Hubo distintas escansiones en el desarrollo del Campo freudiano. Usted recordará que este empezó por existir bajo la forma de la adhesión de grupos ya constituidos, grupos adherentes que conformaban en cada país una comisión del CF. En un segundo tiempo se hizo evidente que esta forma que había permitido la conformación del CF no permitía su avance, y en 1988 en Buenos Aires, exponiendo la falta de perspectiva del CF-grupos, propuse estudiar la posibilidad de constituir escuelas. Eso abrió la segunda época, que empezó con la creación de la Escuela Europea de Psicoanálisis en 1990; la creación de la EOL a comienzos de 1992; de la AMP y en 1995 de la Escuela Brasileña.

Ahora bien, *Escuela Una* es el significante que hemos encontrado, o más bien que nos ha encontrado, para designar el tercer momento. Se trata de saber si somos una federación de escuelas nacionales que se juntan para delegar algunas funciones a un organismo internacional llamado AMP, o si nos concebimos como una sola comunidad internacional que para actuar se distribuye en varias escuelas. Se puede decir que esto no cambia en nada a las escuelas, y es verdad. Nadie propone juntar la gestión que ya es tan compleja y pesada en cada lugar. Pero se tra-

ta de dos perspectivas bien distintas: varias escuelas que se articulan o una Escuela Una que se distribuye. Creo que lo que prevalece en el CF es la segunda perspectiva. Lo que llama a la Escuela Una es el deseo de afirmar que formamos una sola comunidad aunque dispersos por la distancia y las lenguas, y que cada Escuela, tal como es, es como una sección de esta comunidad única. Se trata de afirmar esto y de encontrar las formas significantes, la formalización que puede poner esto en evidencia y también luchar en contra de la pendiente natural que va hacia el “cada uno en su país, cada uno en su ciudad, cada uno en su barrio; en fin, cada uno en su consultorio”.

Esto es el tiempo del Undécimo Encuentro (me parece excelente tener un significante casi propio para designarlo), que bajo el título “La sesión analítica” reafirma a la vez nuestro anclaje en la enseñanza y en la práctica de Lacan y nuestra capacidad de asumir el peso de la oposición que han suscitado. Por supuesto que no consideramos de ninguna manera la sesión breve como un estándar.

Recuerdo la primera vez que llegué a Buenos Aires en 1981. En esa época, los colegas que conocí se referían a Lacan pero no practicaban la sesión variable. Recuerdo haber explicado el tema en el llamado Centro de Medicina a los cinco de la época, y en ese momento ya pudo verse a los que decidieron vincular la enseñanza de Lacan que habían captado a través de Masotta y la práctica de Lacan, y los que las desvincularon.

–*S. B.: Con relación al afianzamiento de la formación, el dispositivo del pase y sus resul-*

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL DEL CAMPO FREUDIANO

tados es una muestra de ese afianzamiento.

–J.-A. Miller: La Escuela Una es inconcebible sin el pase. Creo haberlo anticipado en el prefacio del primer anuario de la AMP. Si logramos hacer un *gradus* reconocido en las distintas escuelas, nos podremos concebir como una comunidad única. En ese momento no había otro pase que el de la Escuela de la Causa y en el 92, o aun en el 94, parecía un sueño establecer el pase en otros países. Que se haya instalado el procedimiento del pase en varias escuelas es un logro del cual estoy orgulloso. Con modalidades adaptadas para cada caso, las distintas escuelas reconocen entre sí la validez del procedimiento. Es un gran momento el reunir a los AE de las diferentes escuelas para presentar sus testimonios y resultados de investigación. Lo ha sido en cada encuentro internacional, lo ha sido en Bruselas sobre el tema “El pase y lo real”, lo ha sido en las últimas Jornadas de la EOL. Es un momento conmovedor e intelectualmente estimulante. Creo que no abuso al decir que el Dr. Lacan hubiera estado con-

tento de ver que ese invento suyo, que fue tan resistido en Francia cuando lo propuso a partir del 67, y que fue motivo de polémicas unas más estúpidas que otras, finalmente, a comienzos del siglo XXI, está establecido y reconocido por la amplia comunidad que constituimos.

El pase de las distintas escuelas ya se refiere al Secretariado del Pase de la AMP que aprueba a los éxtimos que se proponen e informa de los problemas y también de las nominaciones. Esto ya es un esbozo de lo que podemos inscribir dentro de la Escuela Una. Hay también un Secretariado de la AMP de la Garantía y otro de las Admisiones. Falta poco para que se transformen en órganos de una Escuela.

Además, cada uno de nuestros pasos ha estado acompañado por una técnica. El CF de las comisiones de grupos fue el tiempo del fax; la AMP el tiempo del correo electrónico, y no creo tomar demasiados riesgos en predecir que el tiempo de la Escuela Una será el de la videoconferencia. ♣